



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

De la O. T. A. N. Sobre unas previsiones

NADA hay decidido sobre la admisión del Estado franquista en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Frente a la expresiva voluntad que en favor de ella han manifestado algunos Gobiernos, está el silencio de otros cuyos votos no son menos indispensables que los de aquéllos, por el principio estatutario de la unanimidad.

Han sido hasta ahora los socialistas quienes desde distintos países han impedido la entrada del franquismo en la OTAN, y justo es señalar también la actitud en el mismo sentido de otras agrupaciones políticas, como la que acaba de ratificar en Francia el Movimiento Republicano Popular. Pero frente a esa actitud de abierta oposición y repulsa, no es más honrosa para Franco la de quienes, al pretender darle entrada, no ponen en sus argumentos la menor intención de rehabilitarlo ni de rectificar los conceptos que tienen lanzados contra él.

Carta de España

Conversando con «conspiradores»

EL movimiento antifranquista es hoy el más serio que haya conocido el régimen y esto por dos razones. La oposición se ha apoderado de la imaginación de los elementos de primer plano de la población. La situación económica, agravándose cada día, al borde de la crisis y alzada por un escándalo de carácter financiero del orden probablemente de 380 millones de dólares, ha probado que ni la ayuda norteamericana (más de mil millones de dólares desde 1954) ni las «ententes» bilaterales entre España y la URSS y los países satélites podrán evitar todavía por largo tiempo el inminente desastre.

Por Arnold Beichman Miembro de la Oficina de Relaciones Públicas de la C.I.O.S.L. en Nueva-York

tiene mayor circulación es «Marca», un folletín deportivo y conversaciones en los tranvías. La más reciente redada efectuada por Franco, a comienzos de noviembre, reunió a un grupo de médicos, abogados, profesores, sindicalistas y obreros. Las acusaciones eran «comprometer la seguridad del Estado», «hacer propaganda contra el régimen», «apoyar a la masonería y al comunismo». La inyectiva lanzada por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres asustó al régimen y es poco probable que Franco ose realizar procesos públicos como los ha hecho en otras ocasiones. Los «conspiradores», o algunos de ellos, serán libertados, provisionalmente; es decir, que podrán ser detenidos de nuevo en cualquier momento y reincarcerados sin ninguna razón.

Federico García Lorca

Una profanación evitada

ABANDONANDO una butaca que ocupaba junto a mí y desde la cual parecía contemplar meditabundo el río a través de la amplia ventana del despacho de Fernando de los Ríos en Riverside Drive, de Nueva York, don Federico púsose en pie para decirme trémulamente: —Yo sólo quiero justicia, señor Prieto; pido justicia, reclamo justicia.

En la salvaje lógica del exterminio decretado por militares y civiles insurrectos, la brutal muerte de Montesiños estaba «justificada» a causa de hallarse afiliado al Partido Socialista. Pero, ¿por qué asesinar a Federico García Lorca, no afiliado a ninguna agrupación política? Todas sus afinidades con el régimen republicano hablaban reducido a dirigir «La Barraca», teatro ambulante en el que, con abnegados colaboradores, iba dando a conocer piezas de clásicos castellanos en lugares donde nunca antes se representaron. Desde luego, manifestó tendencia liberal, especialmente al exaltar a Mariana Pineda en una de sus primeras producciones escénicas.

«Se debió al parentesco con Montesiños, cuñado suyo? ¿A la antigua amistad, de familia a familia, con Fernando de los Ríos? Nadie podrá contestar concretamente estas preguntas. He aquí lo único que de manera fija se sabe. Victorioso el movimiento subversivo, desempeñaba el ministerio de la Gobernación Ramón Serrano Suñer, a quien un periodista mejicano interrogó sobre la muerte de García Lorca, y el ministro hubo de declarar sin empacho que la detención y ejecución del poeta habían sido sugeridas o mejor aún, ordenadas por un diputado grandeciente cuyo nombre dió, perteneciente a la Confederación Española de Derechas Autónomas, el cual,

por cierto, se sentaba muy cerca de Serrano Suñer en los escaños del Congreso. Era el tal un hombrón repulso, de gesto desafiante, rostro de baratero y con he-

Por Indalecio PRIETO

chura y proporción paquidermicas; uno de esos animalotes a los que el arte sastreril consigue disfrazar de personas. Lástima que la interview no se completara con otra pregunta: «¿Y cómo, señor ministro, no se ha procedido contra los criminales, puesto que son conocidos?» Habría resultado curiosísima la respuesta de Serrano Suñer para explicar la impunidad que él garantizaba desde su cargo gubernativo. Pero, ¿no debía Serrano Suñer su encumbramiento a millares de asesinatos análogos? En cambio a él, le salvó la vida un diputado socialista, colega suyo en la abogacía del Estado.

«Esa constituye la única referencia oficial, ciertamente valiosa, dada acerca de un crimen que conmovió al mundo entero, por ser la víctima un poeta ya célebre, un poeta al que, para fortuna suya, todavía le perduraba el alma infantil.

Una carta explicativa

La conspiración contra nuestro Partido

Recientemente, en una de las circulares de Secretaría dirigida a nuestras Departamentales y Seccionales se porta en guardia a nuestros afiliados acerca de la campaña, sorda en unos casos y ruidosa en otros, que se está haciendo contra el Partido Socialista Obrero Español. En esa circular, después de señalar el libro que el Gobierno franquista nos ha dedicado y el folleto, las hojas sueltas impresas y las emisiones de radio que los comunistas nos dedicaron, decimos que en esa campaña participan, cada cual a su manera, otras fuerzas organizadas y otros elementos sueltos, y añadimos que la campaña se lleva a cabo dentro y fuera de España.

El compañero Miguel Sánchez-Mazas, que no conocía dicha circular, en carta que dirigió al compañero Manuel Marcos Estrada, habla de esa misma campaña, señalando los móviles que la inspiran en determinados grupos que él conoce. Como lo que se dice en esa carta trasciende de la esfera personal, estimamos conveniente que nuestros lectores conozcan lo fundamental de la misma.

Considero, en efecto, no ya conveniente, sino necesario y urgente en estos meses, el contacto entre todos los militantes socialistas del exterior que sentimos la importancia de la unidad, y el intercambio continuo de informaciones entre nosotros acerca de las actitudes actualmente adoptadas por los grupos y personas de oposición al régimen en el interior, para tratar de localizar y circunscribir los efectos de una campaña que reviste dos formas: a) Campaña de desprestigio del Partido, de sus personalidades y de su Secretaría y ataque a su unidad. b) Campaña para interpretar de un modo equivoco el espíritu de «superación de la guerra civil», que indubiablemente anima a multitud de españoles, principalmente jóvenes, en forma de aprovecharlo bien para condenar al exilio y a los partidos democráticos a la par que al régimen, bien para incluir al falangismo, franquismo y comunismo —al totalitarismo, en suma— en una «reconciliación nacional» oscura, despolitizada y amorfa, útil a fines no confesables ante el pueblo español: por antide-mocráticos y antipopulares.

Franco y el Pacto Atlántico

Un juego demasiado sutil o demasiado burdo

Por Rodolfo LLOPIS

HACE unos cuantos días, el 28 de abril, la agencia France-Press difundió una información, más que sorprendente, desconcertante. Según dicha información, la cuestión de la entrada de España en la Alianza Atlántica habíase suscitado durante las conversaciones que los ministros de las potencias occidentales habían tenido al margen de las últimas conferencias internacionales, especialmente en Washington, en los primeros días del mes de abril. Hasta ahí, la información de France-Press, no tiene nada de sorprendente ni de desconcertante, pues cada vez que se aproxima una reunión de esa naturaleza, el «lobby» franquista despierta desbordante actividad y, llegado el momento, Portugal, como ha sucedido en más de una ocasión, propone en serio la candidatura de España.

INICIATIVA DESCONCERTANTE

PERO lo de ahora es distinto. «El Gobierno francés —nos descubre France-Press—, tiene particular interés en este problema, pues estima que está en la naturaleza de las cosas que España, en razón de su posición geográfica, su papel europeo y la contribución que puede aportar a la defensa común, sea admitida en el Pacto Atlántico.» «Si esta cuestión —añade France-Press—, hubiera de ser examinada, el Gobierno francés no dejaría de recomendar con firmeza la admisión de España en la comunidad de las potencias atlánticas.

«¿Qué significa esa extraña información? ¿Quién la ha lanzado, ya que el Quai d'Orsay se ha apresurado, sin demeritarla, a decir que no procede de ninguno de sus servicios? ¿Por qué se lanza ahora, pocos días después de la reunión de Washington y cuatro meses antes de la próxima reunión oficial— para esconder a la cabeza debajo de la arena, como el avestruz, y decir que no queremos jugar entre los dos contendientes, o peor aún, para adoptar una pedantesca y farsaica posición de asepsia inhumana e irreal, como si pudiéramos empezar la Historia en el año «cero». Los que se digan antifranquistas y adopten tan incoherentes como poco auroas y viriles posiciones, sólo pueden pertenecer a uno de estos dos grupos:

INTERPRETACION INESPERADA

DE todas las interpretaciones que hemos leído estos días relacionadas con la información de France-Press, la más atrevida e inesperada es la que nos proporciona «La

Dépêche du Midi», cuyos editoriales de política internacional hay que leer con la mayor atención por la inspiración que se les supone. «Ciertamente puede leerse en «La Dépêche» del 30 de abril— nosotros no tenemos nada contra el pueblo español, sino todo lo contrario, y quisiéramos poder fraternizar con él haciendo un frente común contra el enemigo del Este... por poco que cambiase de uniforme, es decir, de régimen, como lo han hecho los pueblos alemán e italiano. Desde luego, parece ser que el actual Gobierno francés especula con un cambio de ese género (subrayamos nosotros), declarándose hoy favorable a la admisión de España, sabiendo por otra parte que si se plantease la cuestión, la actitud negativa de Noruega y Dinamarca impediría que triunfase. Esta posición (seguirnos subrayando nosotros) constituiría, si creemos lo que se dice en los medios informados, una invitación al Caudillo para que, después de semejante satisfacción, aceptase retirarse y favorecer la instalación de un gobierno de transición.»

El juego, si juego hay en todo ello, no puede ser más sutil, aunque al hacerlo público pueda parecer más que sutil, burdo.

Si no hemos comprendido mal el comentario de «La Dépêche», se toma, con no pocas precauciones, una iniciativa a favor de Franco aun sabiendo que no prosperará, puesto que se afirma que Noruega y Dinamarca opondrán su veto; pero que todo eso se hace a fin de que Franco abandone voluntariamente el Poder. Cuentan para ello con halagar el orgullo insano del Caudillo, ofreciéndole coronar sus veinte años de cruel y corrompida tiranía abriendo las puertas de una alianza que fue fundada para defender la libertad contra todas las tiranías. ¡No se puede pedir más a la más cumplida comedia de enredo! Sin embargo, leyendo el comentario de «La Dépêche», pensé en algo que cuando lo supiese antes me chocó extraordinariamente: supe que hay militares españoles que creen, más o menos sinceramente, en la eficacia de esa maquiavélica operación.

Comentario

Señores del adjetivo

CUANDO Dios, allá en el Sinaí, dictó a Moisés su Ley, redujo toda su doctrina de la Información a prohibir la mentira. Desde entonces acá la doctrina de la Información se ha complicado de tal modo que, sólo para dar de ella una anticipación «en todas sus dimensiones», el ministro caudillal Arias Salgado ha necesitado una hora y veinte minutos de discurso, leído a muy buena andadura en el paraninfo de la Universidad de Salamanca.

En Decazeville

PRIMERO DE MAYO DE 1959

Si siguiendo la tradición desde la reorganización del Partido, la Unión y las J.J.S.S. en el exilio, las Secciones locales de Decazeville, en colaboración con los Comités departamentales del Partido y de la Unión del Aveyron, organizaron una manifestación de visita al cementerio para depositar un ramo de claveles rojos en la tumba de cada uno de los compañeros fallecidos.

Mucho antes de la hora fijada, 11 de la mañana, inmenso gentío comenzó a llegar al local social de los Comités departamentales, donde desde las primeras horas de la mañana se estaba celebrando un Pleno.

La capacidad del local fue insuficiente y numerosos compañeros y compañeras tuvieron que acomodarse en el pasillo o quedar en la calle.

A las 11 en punto se puso en marcha la manifestación, presidida por el compañero Manuel Muñoz, en representación de las Comisiones Ejecutivas, y por los Comités departamentales y locales, precedidos por un grupo de jóvenes de ambos sexos portadores de los 17 ramos de claveles dedicados a los compañeros difuntos, y seguidos de un numeroso gentío compuesto por camaradas, familiares y amigos.

En el cementerio, en medio de profundo silencio y gran emoción, se visitaron tumbas por tumbas y depositaron las flores de recuerdo y cariñoso homenaje que las organizaciones dedican este día a nuestros camaradas desaparecidos, y que este año se elevan a los 17 siguientes: José Castaño, José Marcos, Enrique Celaya, Aurelio Zanco, Zenón Prieto, Tomás Zapico, Manuel Sánchez, Manuel García, Sabino Negro, Salvador Merino, José Fernández Menara, Higinio Vieitez, Alejandro Vega (S.F.I.O.), Severino García y Benito Cadenas.

Por la tarde, y como estaba previsto, con asistencia de público numeroso que llenaba el salón de sesiones del Ayuntamiento, celebróse el acto organizado, sirviendo al mismo tiempo que como clausura de los Plenos departamentales, de conmemoración del glorioso día de la Fiesta del Trabajo.

Presidió el compañero Gómez, miembro del Comité Director del Partido y del Consejo General de la UGT y presidente de los Comités departamentales del Partido, Unión General y SDE, el cual en breves y sentidas palabras explicó el objeto y la significación de este acto. Después de rendir un caluroso homenaje a los compañeros del interior y de referirse a los camaradas caídos, que simbolizó en el interior en la figura señera de Julián Besteiro y en el exilio de Caballero y Trifón Gómez, pasó la palabra al representante de las Comisiones Ejecutivas.

Comenzó el camarada Muñoz su magnífico discurso, que du-

rosó casi hora y media, recogiendo las últimas palabras del presidente, para enlazar este homenaje a nuestros muertos con el reconocimiento más profundo a todas las víctimas del franquismo, generalizándolo a todos sin distinción de partidos ni organizaciones.

Seguidamente se dirigió a los jóvenes que en gran número asistían a este acto, para pedirles que continuaran asistiendo a las reuniones del Partido y de la Unión con entusiasmo y sin desmayo para adquirir la mayor preparación posible para el mañana, ya que ellos son los llamados por ley natural a reemplazar a nuestros viejos militantes y asegurar la continuidad de nuestra obra.

A continuación el orador pasó a hacer un examen objetivo de la situación de España, analizando ampliamente en sus diversos aspectos, político, social y económico, los factores que contribuyen al mantenimiento del régimen, haciendo una documentada exposición de la actual posición de la Iglesia, del Ejército y de la finanza, llegando a la conclusión de que a la hora actual son numerosos los elementos de todas las clases sociales que se suman a cada día más poderoso movimiento de oposición a Franco y a Falange.

El compañero Manuel Muñoz fué muy aplaudido en algunos párrafos y al final de su interesante discurso.

Después de unas breves palabras del presidente, el acto terminó en medio del mayor entusiasmo.

A la salida, un grupo de jóvenes que vendían folletos y distribuían los manifiestos del Primero de Mayo lanzados por las Comisiones Ejecutivas, recaudaron fondos para España y para la Federación juvenil. — El Secretario.

En Toulouse

Como se había anunciado, en la mañana del Primero de Mayo tuvo lugar en la sala León Jouhaux de los locales de la Unión Departamental Force Ouvrière un gran mitin público organizado conjuntamente entre camaradas franceses y españoles.

El acto, que se vio concurrido, fué presidido por el compañero Raoul Marty, presidente de dicha U.D., e intervinieron en él como oradores los compañeros Bernard Abadie, secretario general de la mencionada U.D.; Salvador Martínez Dasi, en nombre de nuestra UGT, y Marcel Babau, secretario confederal nacional de Force Ouvrière y miembro del Consejo Económico de Francia.

Abadie hizo primero una breve exposición sobre los ori-

genes históricos de la Fiesta Internacional del Trabajo y después reiteró, con cálidas palabras, la fraternal solidaridad de los trabajadores franceses para nuestra UGT y para los compañeros que en España están oprimidos bajo el yugo de la tiranía franquista. Dijo, entre otras cosas, hablando de una reciente toma de posición del Gobierno francés, que éste no expresa el sentimiento de los trabajadores de este país cuando se dispone a apoyar la candidatura de la España franquista para su entrada en la OTAN. Y agregó el orador: «Camaradas españoles, sabed bien que estamos con vosotros en esta nueva prueba que os abruma más todavía. Vuestro calvario moral es también el nuestro. Seguid firmes en vuestra inquebrantable resolución de mostrar a los jóvenes el camino del derecho, de la justicia y del honor.»

Después nuestro compañero Martínez Dasi, tras aportar a los trabajadores franceses el saludo de sus camaradas españoles y recordar con elogio la ilustre figura de León Jouhaux, uno de los más grandes defensores del pueblo español, explicó el significado de los problemas de nuestra patria, explicando los sufrimientos de los trabajadores españoles desde el advenimiento del régimen tiránico de general Franco. Expuso la gran decepción de la clase obrera de la Península ante la «obrería» de las democracias occidentales frente al problema español, decepción que remonta al término de la segunda guerra mundial y que resulta tanto más profunda por cuanto que en esa época el franquismo, tambaleante, estaba pronto para desaparecer.

«Mi generación —añadió Martínez Dasi— ha quedado diezmada por la guerra civil y las persecuciones; pero pese a todo, nuestro pueblo no se desanima y persiste en su idea de restablecer la democracia en España.» Y concluyó dirigiéndose a los camaradas franceses: «Continuad estando con nosotros, ayudándonos a reconquistar nuestra libertad, que es también vuestra.»

Por último, Marcel Babau empezó su magnífico discurso con un «¡Nuestros compañeros españoles pueden estar seguros de que cuentan con nosotros!» y habló seguidamente de los esfuerzos continuados que va realizando el movimiento sindical mundial en favor de la clase obrera española y de su liberación. «No desmayaremos en esos esfuerzos —ratificó Babau—, para nosotros no es aceptable la violación en un clima que tenga suprimida la libertad.»

A continuación el orador hizo un amplio y documentado

análisis crítico de los principales problemas que en la actualidad tiene en frente el sindicalismo democrático: nacionalizaciones, participación de los trabajadores en la gestión de las empresas, laicismo, unificación sindical, cuestiones de las grandes instituciones internacionales, etc.

Todos los oradores fueron largamente aplaudidos.

En Commenry

Como todos los años, la Municipalidad socialista de esta villa invitó a las organizaciones obreras para celebrar en común la Fiesta Internacional del Trabajo.

En el local del Ayuntamiento, repleto de obreros de todas clases, ofreció caracteres de solemnidad. Las Secciones locales de nuestros PSOE y UGT, agradeciendo la invitación de los electos socialistas, estaban en el acto con presen-

cia de la mayoría de sus afiliados.

El alcalde y senador compañero Georges Rougeron analizó el significado de esta fecha, señalando que en determinados países, como España, no pueden los trabajadores celebrarla como corresponde al verdadero carácter de este Día.

El joven José Luis García, en nombre de nuestras Secciones locales de la Unión y del Partido, contestó al compañero Rougeron sobre las frases que éste dedicó al problema español, agradeciendo lo que había dicho y pidiendo de manifiesto que los socialistas tienen confianza en sus correligionarios y sobre todo en los compañeros franceses, por ser éstos quienes más de cerca palpaban el problema por la estrecha convivencia que nos une a diario.

El éxito alcanzado en las elecciones senatoriales por el

camarada Georges Rougeron, los socialistas y ugetistas españoles lo consideramos como propio.

El alcalde, muy emocionado por las frases cariñosas al par que cálidas que al final nuestro joven le dirigió, al terminar el acto abrazó a éste cariñosamente. — L. G. F.

En Tours

Conjuntamente el PSOE, la UGT y las J.J.S.S., celebramos en la noche del 30 de abril, víspera de la Fiesta Internacional del Trabajo, una gran velada en el local del 86, rue Georges Courteline.

Recordamos al compañero Indulecio Prieto, en carta que le hemos enviado, que en tal fecha cumple 76 años.

El acto estuvo muy animado. Los resultados económicos esperamos serán favorables, según las primeras impresiones de los liquidadores. — G.L.

En Charleroi

Con una tarde espléndida se ha celebrado este año en Charleroi la manifestación del Primero de Mayo, Banderas, banderas de música, pancartas y millares de millares de hombres y mujeres de todas edades desfilaron por las calles previamente señaladas. Abrieron la marcha cuatro banderas rojas y una banda de música seguidas por las figuras más destacadas de la Acción Común, presididas por Arthur Gailly, y por los diputados, senadores y diputados provinciales de la región.

A continuación figuraban los Enfants Prevoyants, las Femmes Prevoyantes Socialistas, presididas por Yvonne Lambert y A. Masy; los jóvenes metalúrgicos, los Jóvenes Guardias Socialistas, los Faucons Rouges, y seguidamente, formaba en la manifestación el grupo de españoles que, respondiendo al llamamiento de la Sección de la UGT de Châteaufort, acudieron en gran número. Nuestro grupo estuvo formado por cinco parejas de niñas y niños vistiendo los trajes regionales de Asturias, Andalucía, Castilla, Cataluña y Vasconia. Cada una de estas criaturas era portadora de una cinta que arrancaba de un gran mapa de España, que aparecía tras los barrote de una prisión, para dar a todo el mundo la sensación de lo que es España bajo el régimen franquista. Seguía la bandera donativa a nuestro Grupo de la UGT por la Acción Común de la región, diversas pancartas y buen número de compatriotas, hombres, mujeres y niños, los cuales fueron objeto de cariñosas manifestaciones de simpatía a todo lo largo del recorrido, reci-

José Alvarez Estrada

(Por extracción del texto, no se publicó a su debido tiempo esta necrológica.)

En los últimos días de enero de 1959, a los 81 años de edad, falleció en El Condado, Laviana (Asturias), el compañero José Alvarez Estrada.

Desde su primera juventud actuó en las organizaciones locales del Partido y de la Unión. Fué fundador y primer presidente de la Agrupación Socialista de Sotroñido (San Martín del Rey Aurelio).

Después de 1910, habiendo trasladado su residencia a Laviana, formó parte del grupo de compañeros que fundó la Agrupación Socialista de aquella villa.

De oficio minero, se dedicaba también a la agricultura. Por su doble condición profesional contribuyó a la fundación de seis Secciones del Sindicato de Minería Asturianos, una Sociedad de Labradores y una Cooperativa obrera.

Siempre metido en las actividades del Partido y de la Unión, desempeñó diversos cargos y fué concejal socialista del Ayuntamiento de Laviana, en cuyo cargo se distinguió por su celo y sus iniciativas encaminadas a mejorar la urbanización de la villa y a dotarla —en tiempos de la monarquía— de cementerio civil.

Fué víctima predilecta de la persecución franquista, no obstante carecer de cargos serios contra él. Detenido tres veces, fué sometido a un trato inhumano y odioso. Una de las diversiones franquistas de que fué víctima consistió en ponerlo por tres veces entre otros tantos grupos de fusila-

dos. Por tres veces asesinaron a todos los del grupo menos a él. Cada vez le decían que lo ahorrarán para la próxima vez.

Semejante trato acabó con sus nervios. Una enfermedad nerviosa le acompañó el resto de su vida hasta la hora de la muerte.

El falangismo se cebó también con su hijo Alfredo y con su hija Pilar, que fueron perseguidos, maltratados e insultados. Padre e hijos conocieron la peregrinación de los penados, yendo de un presidio a otro. Especialmente, anduvo por toda España y finalizó su vida penitenciaria en el penal de Figueras.

El entierro de Alvarez Estrada, no obstante la brutal y arbitraria oposición de la guardia civil, a las órdenes de los tolerantes y caritativos representantes de la Iglesia católica, fué civil, aunque no fué respetada su voluntad de ser enterrado en el cementerio de Laviana, que él había creado. La intransigencia clerical, muy bien servida por las fuerzas policiales, quiso impedir que los amigos y compañeros de Alvarez Estrada acudieran al entierro. Tiempo perdido. Amigos y compañeros acudieron a la última cita de José Alvarez yendo hasta El Condado desde diversos y bastante alejados lugares del Valle del Nalón.

Con Alvarez Estrada muere uno más de aquella veterana y tenaz legión de viejos compañeros que tanto hicieron por la historia y la gloria del Partido y de la Unión.

Domingo GONZALEZ

Continuidad y renovación

Los Partidos Socialistas ante su destino

Partido Socialista Francés (S.F.I.O.)



El Partido Socialista Francés (Sección Francesa de la Internacional Obrera) ha constituido un «Grupo de Estudios Doctrinales», cuyo principal animador es Jules Moch. Ese grupo ha comenzado ya su tarea y en el número de «La Revue Socialiste» correspondiente al mes de abril de 1959, publica sus dos primeros trabajos. En uno de ellos, Jules Moch explica los motivos de la constitución del «Grupo de Estudios Doctrinales», los temas que le preocupan y la manera como piensan operar para que en la elaboración de los documentos que se presenten en su día a estudio y decisión del Congreso, puedan colaborar las Federaciones y los militantes que se interesen por esos problemas. En el otro trabajo, Pierre Bonnel y Roger Quilliot presentan un amplio panorama de los problemas doctrinales que los Partidos Socialistas tienen planteados y que el «Grupo de Estudios» se propone examinar.

Hay que repensar la doctrina

Por Jules Moch

Para comenzar, seguramente estaremos todos de acuerdo al afirmar que muchas de las tesis clásicas del Socialismo han resultado imperfectamente la prodigiosa aceleración del progreso técnico que ha trastornado la estructura social de los Estados.

Nuestros adversarios, los discípulos sinceros del «liberalismo económico», no pueden negar la progresiva desaparición del esquema fundamental del capitalismo primitivo. La creciente complejidad de las operaciones industriales, la división y automatización acelerada del trabajo, la necesidad de una operación masiva y por consiguiente de una productividad acrecida casi ilimitadamente y de una baja correlativa en los precios de costo, han engendrado lo que me siento tentado a llamar, sin exceso de paradoja, una «propiedad social capitalista». Propiedad social, porque sobrepasa y con mucho, los medios de un hombre o de una familia. De ahí que se acuda a numerosos portadores de acciones y obligaciones, que, a veces, son gentes modestas, a veces asalariados de la misma empresa, que se convierten por ese hecho en propietarios unos, en acreedores otros, aunque todos privados de derechos efectivos; los primeros, porque disponiendo individualmente de pocos títulos, no tienen interés, en su mayoría, de asistir a las Asambleas generales que se les convoca; los segundos, porque la ley les aleja de la marcha de la empresa, salvo en caso que se haya convenido otra cosa. De todos modos, propiedad capitalista, ya que el fin de su actividad común continúa siendo la distribución de dividendos a una categoría numerosa y la concesión de ventajas particulares a los directores de la sociedad o de sus filiales, más que la satisfacción de necesidades

colectivas. Esto último sólo tiene lugar en la medida en que permita aumentar más fácilmente los beneficios que si se practicara una política malthusiana.

Es evidente que los principios del capitalismo primitivo no se aplican ya a un régimen que ha evolucionado de ese modo. Sin embargo, parece que no se han enterado esos banqueros y «expertos» cuya nostalgia del pasado les ha hecho engendrar el reciente plan de nuestro enmendamiento financiero.

El capitalismo, pues, ha evolucionado hacia una forma más compleja que niega sus principios fundamentales: competencia libre y por consiguiente libre cambio, ley de oferta y demanda, no intervención del Estado, ausencia de toda planificación que no sea resultante de la competencia y de la regulación automática del mercado.

Al mismo tiempo, muchas de las críticas que del régimen capitalista hacen los socialistas, las hacen como si el régimen capitalista siguiese siendo el que fuera y no tal cual es realmente hoy en día, con lo que cometen un error táctico que favorece a nuestros adversarios.

Ejemplos de tesis que deben repensarse

Algunos de nuestros camaradas hablan todavía de la «pauperización de las masas», es decir, de la tendencia a reducir los salarios a lo estrictamente necesario para la reproducción de la especie. Esa tesis era válida a principios del maquinismo, cuando éste provocaba grandes concentraciones de obreros en torno a potentes y costosísimas máquinas de vapor que sustituían a las «manufacturas», pero que no aumentaban considerablemente, sobre todo al principio, la producción. Esa tesis no vale hoy, ya que el perfeccionamiento del utillaje y la domesticación de nuevas formas de energía han permitido multiplicar la productividad y reducir el precio del costo: una obrera americana en 1959, por ejemplo, una instalación doméstica completa y, además, ropas y trajes —de fibra sintética, desde luego— en cantidad que le envidiaría una reina francesa del siglo XVIII.

Del mismo modo, la tesis de la «proletarización de las clases medias», consecuencia inicial de la concentración, aparece superada desde que el motor individual —y no colectivo ya— a superado el eléctrico —y no a vapor ya— permite y provoca el renacimiento de una artesanía modernizada. En esa artesanía modernizada ni el «maestro», ni sus dos o tres «ayudantes», adquieren «conciencia de clase» proletaria. El primero, porque es propietario de las máquinas y trabaja por su cuenta —o lo cree así, incluso cuando está ligado financieramente a algún «trústo»; los segundos, porque aspiran a seguir su ejemplo adquiriendo a plazos alguna maquinaria que les permita establecerse por su cuenta. El ejemplo de la industria automovilística (1) es típico de la desconcentración relativa actual, como lo es igualmente el de la industria de géneros de punto.

Por otra parte, la extraordinaria proliferación de lo que Fournier y otros economistas modernos llaman «sector terciario», el de los servicios y los intermediarios, se opone igualmente a la «proletarización» por lo menos en el sentido que daba Marx a esa palabra. Las actividades «terciarias» ocupan

biendo una gran ovación cuando al aparecer en la tribuna nuestro gran amigo Arthur Gailly le fué ofrecido un ramo de claveles rojos por los niños que con sus trajes regionales aparecieron en el balcón donde estaba instalada la tribuna de los oradores.

Tras del grupo de españoles, seguían los de las diversas localidades. Algunos eran corolarios. Algunos eran corolarios de músicos de la localidad y todos ellos eran portadores de pancartas en las que expresaban sus reivindicaciones, muchas de ellas de carácter inmediato, tales como las que se manifiestan contra el paro obrero, contra el cierre de fábricas y otras que reclaman la revisión de los impuestos, la medicina gratuita para todo el mundo y la nacionalización de todas las fuentes de energía, como las minas, la electricidad, etc.

En la tribuna, dos oradores: Robert Coutant, sindicalista francés y ex diputado, y Arthur Gailly. El discurso de este gran amigo de los españoles, muy interesante, merecía los honores de la tribuna; pero ni nosotros estamos en condiciones de hacerle ni el espacio de que disponemos en el periódico le permitiera su publicación. Gailly no habló solamente de los problemas que tiene planteados la clase trabajadora belga, sino de los que afectan a los trabajadores del mundo entero. «El drama es internacional —dijo el orador—, el capitalismo provoca los mismos estragos por todo el mundo. Hace siete años se ha querido abolir las fronteras, hacer una Europa nueva, y ahí está Estrasburgo como símbolo de cuanto se ha conseguido. Pero la mayoría de los representantes de esta Europa son burgueses, liberales y clericales, sobre todo, y lo poco que se ha conseguido hacer ya les parece demasiado. ¿Qué posición corresponde adoptar al mundo obrero frente a semejante táctica?»

«Para nosotros —se respondió el propio Gailly—, la cosa es simple. Nosotros nos hemos adherido a ese organismo para hacer una Europa regenerada, para darnos librería de la rivalidad secular franco-alemana que nos ha valido ya tres guerras, para conseguir la libre circulación de los hombres, de los productos, de las ideas, para escapar a las rivalidades económicas que engendran crisis, paro, conflictos. Nos adherimos porque estamos convencidos de que Europa, que está en plena decadencia, dividida, destruida, o se une o desaparece. Ahora bien, si se trata simplemente de reparar los vestigios de la vieja Europa, nosotros no te-

nemos nada que hacer en ese organismo.»

Trata después del drama de los países subdesarrollados, del fracaso del régimen capitalista y de la necesidad de una tercera fuerza, una institución con sus concepciones, con su doctrina y su programa que asegure el trabajo y el bienestar, así como la dignidad del hombre asegurándole una libertad que no sea limitada más que por el interés y la libertad de todos, realizando, en fin, la paz.

«Esta tercera fuerza existe —afirma Gailly—. Es la Internacional de Sindicatos libres con sus sesenta millones de afiliados, y es la Internacional Socialista y sus millones de adherentes. Ambas Internacionales tienen las mismas aspiraciones y los mismos ideales. En un párrafo lleno de emoción Gailly hace un llamamiento a ambas Internacionales para que, uniendo sus esfuerzos, den a conocer sus intenciones, sus proyectos y su firme voluntad de trabajar por la realización de un mundo nuevo. «Nosotros queremos el Primero de Mayo sin desfiles militares, sin sombras de armamento atómico o de otra clase. Queremos Primeros de Mayo que preparen días de felicidad, con una humanidad que cante en un mundo desarmado, sin guerras, sin procesiones y sin misas. Los que ayer nos negaron el derecho a nuestra Fiesta no tienen derecho hoy a apropiársela y a deformarla. Sólo el Socialismo puede salvar la humanidad de la ruina, de la opresión y de la muerte violenta en los campos de batalla.»

«En este Primero de Mayo —termina el orador—, nuestro pensamiento va más allá de las fronteras hacia los hombres de buena voluntad animados por el más noble y más hermoso de todos los ideales, hacia los hombres que tienen hambre y sed de justicia, a quienes bajo la opresión dictatorial, consumiendo su vida y sus energías en los campos de concentración y en las cárceles y presidios, ponen sus esperanzas en el Socialismo.»

El orador, que había sido interrumpido varias veces por los aplausos, escuchó al final una gran ovación, seguida de «La Internacional». — Corresponsal.

En Noruega

El Partido del Trabajo (socialista) de Noruega, reunido en Congreso ordinario en Oslo la semana pasada, ha elegido por unanimidad como presidente a Einar Gerhardsen, que es en la actualidad también primer ministro.



Imprenta Socialista de EL SOCIALISTA. Gérant: R. DONAS. 40 rue Sainte — Marseille

hoy el 60 por ciento de la población activa de los Estados Unidos y no el 15 por ciento, como en 1830, mientras que la población agraria, durante el mismo período, ha retrocedido del 73 al 16 por ciento a consecuencia de los mayores rendimientos obtenidos; en 1830 alcanzaban 12 millones de habitantes el 12 por ciento de la población y hoy son algo más de la cuarta parte. Igualmente tengo que resignarme a admitir que ya no es correcta la teoría clásica de las crisis cíclicas del capitalismo que he defendido con la pluma y la palabra hace unos treinta años. La última crisis que ha merecido ese epíteto, la que sufrió América de 1929 a 1933 y que en Francia no terminó hasta comienzos de 1936, no se han reproducido desde hace treinta años. Las recesiones americanas de 1949, 1953 y 1958 no han tenido ni mucho menos las mismas características de generalidad, universalidad, duración e incoherencia. Los progresos de la ciencia económica, la intervención de las máquinas electrónicas previendo la coyuntura, la intervención del Estado —normal en régimen «social-capitalista»— mediante coberturas obligatorias en especie frenando la especulación sobre los valores, mediante garantías, actuando directamente sobre los mercados, comenzando nuevos trabajos, liquidando los depósitos superabundantes que se tenían en el extranjero, etc., etc., han limitado los efectos y reducido su duración. Cuanto más se perfecciona el estudio electrónico de los datos económicos, menor será el número de las recesiones y también será menor el carácter fatal y destructivo que ha suscitado el marxismo clásico.

Yo me confieso a mí mismo que hoy día está muy en discusión la tesis de que el capitalista, quedándose con una parte del producto del trabajo de sus asalariados, reduce el poder adquisitivo de éstos que no pueden comprar lo que necesitan, ni los beneficiarios de la plusvalía desean comprar más de lo que necesitan. Los marxistas de la precedente generación dudaban de todo esto que el régimen capitalista no era «viable» y que para vender sus mercancías sobrantes tenía que conquistar mercados extranjeros entregándoles a un imperialismo económico o a un colonialismo, provocando, por consiguiente, guerras o expediciones ultramarinas. Jean Jaurès, por una vez marxista, ha resumido admirablemente esa idea cuando dijo que «el capitalismo lleva en sí la guerra como las nubes la tempestad».

Esa tesis no es exacta actualmente, si es que lo era en los días de Jaurès. Porque la taylorización, primero; la racionalización, después; luego la automatización, todo ello combinado con la multiplicación de la energía disponible, ha permitido abaratar los precios de costo y reducir el margen de beneficios por unidad producida que sustituyen, al menos en parte, la conquista de mercados exteriores con ventas más numerosas en el mercado interior; una producción centuplicada, vendida por unidades docientas veces más baratas, se coloca con más facilidad en el mercado de origen donde la reducción del precio de venta permite interesar a nuevas capas de la población, que antes en los mercados de países lejanos donde para ello era menester forzar las barreras aduaneras o conquistar el país.

(Continuará)

Un juego demasiado sutil o demasiado burdo

(Viene de la primera pág.)
 solución al problema español han demostrado no carecer de imaginación, pero han demostrado igualmente desconocer la contadura moral del Caudillo. El Caudillo no se iría voluntariamente. Aunque lo pidiera su confesor. Aunque lo prometiera de rodillas. Y mucho menos si al soñarse de cualquier componenda internacional fraguada para satisfacer intereses ajenos al pueblo español, lograse introducirse en la paz atlántica, que es el sueño de toda su vida. Por el contrario, si los países signatarios del Pacto Atlántico de España tendrán su puesto en España, España tendrá su puesto en el Pacto Atlántico, que es la esencia de la paz por la paz y la paz por los pueblos libres que sienten, dice el preámbulo, los principios de la democracia, de las libertades individuales y del imperio del derecho. Sería un error grave pretender que puede defenderse la libertad contra los enemigos de la libertad.»

EL SOCIALISMO PARA FRANCO

TENEMOS la impresión de que el Caudillo no está satisfecho de su faena que le ha hecho Franco-Press lanzando la noticia que comentamos. En todo caso, ni la radio, ni los periódicos franquistas, tan charlatanes cuando puecan la menor noticia que pueda favorecer al régimen, se han hecho todavía eco de este asunto. Cada día que pasa agradecemos menos el servicio que le han querido prestar sus amigos, porque la noticia de su eventual ingreso en el Pacto Atlántico ha tenido la virtud de provocar la indignación de los hombres libres, en primer lugar la de los socialistas. Franco y su régimen han comenzado a escuchar unas cuantas verdades que creía olvidadas. Y no estamos más que al principio de una campaña que se proseguirá hasta la reunión de septiembre. Y si, lo que nos resistimos a creer, triunfara su candidatura, como luego los Parlamentos interesados tienen que ratificar la admisión, habrá campaña antifranquista para una temporada. De algún tiempo a esta parte, Franco no tiene suerte. Está dejado de la mano de Dios. Quizá deseamos nuestra Organización clandestina encarcerando a un centenar de socialistas y ugetistas y el escándalo internacional que se produjo con ese motivo le empujó a la operación no fue rentable.

Después, el muy «aprovechado» Manuel Aznar —cuya vida y milagros contó Prieto en estas columnas en un artículo titulado «La ficha de un perillán», para saquear una vez más las cajas del Estado, según la publicación de ese libelo que contra el Partido Socialista Obrero Español ha editado lujosamente el Gobier-

El Socialismo en el Mundo

Y socialistas belgas y laboristas británicos

Una cuarentena de miembros del grupo socialista de la Cámara belga, encabezados por el presidente del grupo, conde de Bona, ha estado la semana pasada en Ginebra.

Estos diputados belgas fueron recibidos en los Comunes por el compañero Griffith, presidente del grupo parlamentario del Labour Party.

En el curso de su estancia, han celebrado una reunión con los obreros y dirigentes principales de este Partido, consagrada a las nacionalizaciones en el sector de la energía eléctrica, de las hulerías y al Servicio Nacional de la Salud.

La parte fructuosa de esta visita ha estado una visita a los famosos castillos de Windsor y de Hampton Court.

Durante su fructuoso viaje, los belgas han estado pilotados por el diputado laborista británico John Hays.

En Francia

Miembros relevantes del Partido Socialista francés SFIO han venido celebrando la semana pasada en los locales municipales de Lutetia (Seine) una reunión de carácter de estudio de carácter socialista de singular interés, habiéndose realizado intensa y fructuosa labor con acuerdos de principio y proyecciones de trabajo a efectuar en un futuro inmediato, de cuyas particularidades y resultados se irá informando a los afiliados y demás gente interesada en estos problemas fundamentales y con la necesaria extensión por medio de las publicaciones especializadas de que dispone el Partido.

Tomaron parte en estas tareas ex ministros, diputados, senadores, sindicalistas, consejeros departamentales y municipales, profesores de todas categorías, ingenieros, sindicalistas, etc., constituyendo entre todos un elenco de la más alta significación.

Para dar una idea de la importancia que ello ha tenido, adelantamos de momento, que en una de esas «jornadas» se trabajaba en las Comisiones de la siguiente forma:

- I. Estudios doctrinales. — Responsable: Jules Moch (Hérault), más otros diez miembros.
- II. Planificación. — Responsable: Germain (Seine), más veintidós miembros.
- III. Gestión de empresas. — Responsable: Verret (Seine), más veintidós miembros.
- IV. Problema de la paz. — Responsable: Christian Pineau (Saône), más diecisiete miembros.

El Socialismo, religión, educación. — Responsable: Maurice Deixonne (Tarn), más veintidós miembros.

VI. Concepción socialista de la defensa nacional. — Responsable: René Ramsdier, más tres miembros.

no franquista. Y para que tampoco quedase en casa, se encargó de su totalidad el hijo del perillán. Total: que se ha gastado un dineral en la conferencia y que los resultados han sido, más que nulos, contraproducentes.

PRIMERAS PROTESTAS

COMENZARON con las palabras que pronunció Guy Mollet en la Cámara francesa en el debate de política internacional. «Deploramos aún más, si la cosa se confirmara —dijo Guy Mollet, después de haber expresado el acatamiento del Presidente de la República respecto a la escuadra francesa del Mediterráneo—, que Francia se declare favorable al ingreso de España en el Pacto atlántico. Se habla de «universalidad» —continuó Guy Mollet—, el argumento pudo ser válido para la ONU, pero no vale para la OTAN; el objeto del Pacto atlántico es la defensa de la paz por los pueblos libres «que sienten, dice el preámbulo, los principios de la democracia, de las libertades individuales y del imperio del derecho. Sería un error grave pretender que puede defenderse la libertad contra los enemigos de la libertad.»

Guy Mollet, en sus discursos de Burdeos y de Toulouse, pronunciados días después, y que he podido escuchar, ha combatido igualmente la eventual entrada de España en la OTAN. Últimamente, visitó al Presidente de la República para protestar de esa eventualidad en nombre de la SFIO.

El Partido Socialista Autónomo ha protestado a su vez, como lo ha hecho también el Congreso del MRP.

En Bélgica, Victor Larock, en la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara, interpuso al ministro del ramo acerca de la eventual entrada de España en la OTAN. «Esa admisión —dijo Victor Larock— sería un grave error político y moral que los pretextos estratégicos no justifican.» «Todos comprenderán —añadió Victor Larock—, que los Gobiernos atlánticos que, en su mayoría, son actualmente conservadores, crean que he llegado el momento de adquirir un nuevo aliado cuyo régimen sigue siendo auténticamente fascista. Pero si tal ocurriera, el espíritu de la Alianza se corrompería de inmediato.»

Victor Larock ha ampliado después su intervención en la Cámara con el magnífico artículo que hemos reproducido en EL SOCIALISTA.

En Inglaterra, ha sido Aneurin Bevan quien interpuso en la Cámara de los Comunes al subsecretario de Relaciones Exteriores, arrancándole una respuesta, que significaba la oposición del Gobierno británico a la eventual entrada de España en la NATO.

EJEMPLAR ACTUO DE NORUEGA

COMO se sabe, para que sea invitado un país a ingresar en la OTAN hace falta que así lo decidan anímicamente todos sus miembros. Para nadie es un secreto que, hasta ahora, esa unanimidad no se ha producido. Actualmente, con machacona y sosechosa insistencia, se recuerda por quienes están prestos a defender la candidatura franquista, que Dinamarca y Noruega se han puesto siempre y aun añaden que ahora se opondrán también.

Por lo que se refiere a Noruega, cuya firme actitud ha merecido los más justos elogios de todos los hombres auténticamente demócratas del mundo, no estará de más recordar que hace dos años, cuando se hablaba de la posible entrada de Franco en la OTAN, ante las formidables presiones de que era objeto el Gobierno noruego, su ministro de Relaciones Exteriores, nuestro compañero Lange, declaró públicamente que si se presentaba la candidatura de España, Noruega interpondría su veto.

Castilla, poco «rodado» entonces en sus nuevas funciones de secretario del Caudillo, que no ministro, creyendo que tratar con potencias democráticas era lo mismo que escribir su extravagante libro «Reivindicaciones de España» —que significa tarjeta de visita de un pretendido ministro de Relaciones Exteriores es ese libro rencoroso, imperialista y ultra fascista—, se permitió pedir explicaciones al Gobierno noruego. Y éste le contestó con una nota verbal que constituye una lección de democracia y de fidelidad a las ideas que Castiella, naturalmente, no pudo digerir. La oposición del Gobierno noruego a las pretensiones franquistas se basan, le dijo, «en la opinión del Gobierno y del pueblo noruego con el apoyo total del Parlamento en cuanto al carácter y a la colaboración en esa organización. El Gobierno concibe esa organización no sólo como una alianza militar, sino también como una amplia colaboración política, dando especial importancia a los propósitos democráticos que se precisan en las disposiciones del Pacto Atlántico que considera fun-

damentales en la obra de esta organización.»

«Esta «dagbladet» Por si acaso, en la «dagbladet», órgano central del Partido Socialdemócrata noruego, se escribió lo siguiente: «Madrid espera de Noruega probablemente un «no» rotundo, como el que opusimos a Bulganin. Pero está claro que el plan consiste en ejercer presión sobre Noruega por intermedio de determinados aliados, esencialmente de los jefes militares del Departamento americano de Defensa, siquiera el Departamento de Estado americano no sienta tantos entusiasmos. Para Noruega —añade la «dagbladet» — la respuesta es fácil. La OTAN es una alianza ideológica; la cooperación ideológica debe ser para la defensa política y espiritual contra todo totalitarismo. Dicho esto, no hay que decir nada más. Ciertamente —concluye la «dagbladet» — hay precedentes, pero eso no puede ser una razón para hacer cosas peores. No se salva a una pecadora pidiéndola que se convierta en prostituta.»

PRETEXTOS ESTRATÉGICOS

TODOS los están bien, pensando algunos fascistas que acaso no sepan que lo son; pero ¿cómo podrá cumplir su línea geopolítica la OTAN si se precinde de la posición geográfica de España, de su papel europeo y de la contribución que puede aportar a la defensa común, como dice France-Press? Victor Larock, al declarar que no valen pretextos estratégicos cuando se trata de salvar las ideas, la moral y los compromisos solememente contraídos, contestó a esos escrúpulos mojados. Pero dejemos a Victor Larock y acudamos a Denis Healey, en nuestro deseo de que respondan a esas objeciones quienes, por no ser nosotros, no serán tachados de antifranquistas obcecados.

Denis Healey, después de afirmar que la propaganda soviética no podría encontrar mejor argumento para combatir el Pacto Atlántico que la entrada en él de Franco, añade: «Le desdichada iniciativa lanzada a favor de Franco, no aumentaría en lo más mínimo la potencia de la OTAN. Los Estados Unidos disponen de bases aéreas y navas en España en virtud de convenios bilaterales, que le cuestan bastante caras. Ningún otro miembro de la OTAN necesita bases en España. Y como el Strategic Air Command y la VI Flota no están integradas en la estructura del mando de la OTAN, no hay ninguna razón administrativa que justifique el colocarlo bajo la autoridad de la OTAN.»

«España —continúa Denis Healey— tampoco aportaría a la OTAN contribución alguna de sus fuerzas militares, pues sus 18 divisiones son unidades territoriales, cuya principal función es la de reprimir la oposición interior. Franco ha declarado que de todos los frentes en los que el Ejército podría intervenir, «el más peligroso es el frente interior». Por otra parte, el régimen franquista se tambalea y que única razón que da el viejo dictador para no retirarse es que sus sucesores refriaran entre ellos por ocupar su puesto. Sin embargo, hay fundadas esperanzas de que el gobierno que suceda inmediatamente a Franco, evolucionará, sin duda tímidamente, hacia la democracia. La admisión de España en la OTAN en estos momentos decisivos para España —concluye Denis Healey— aparecería ante los ojos de los españoles como la legitimación del régimen franquista y desanimaría a la oposición liberal.»

FRANCO NO GABE EN LA OTAN

DESPUES de lo que llevamos dicho, sólo queda en pie una desdichada iniciativa que, de mantenerse, sería un nuevo motivo de discordia entre los miembros del Pacto Atlántico. En esta cuestión, además, los países católicos están de un lado y los países no católicos de otro. Si, contrariamente a la razón y a la justicia, la desdichada iniciativa llegase a prosperar, el daño que se haría a la democracia en general y a la democracia española en particular, sería inmenso. El pueblo español lleva sufriendo veinte años de decepción tras decepción de los países demócratas. Y la prueba que se le prepara ahora supera a todas las anteriores.

Las conciencias libres del mundo deben sublevarse ante la idea de que pueda ingresar en la dictadura franquista en la Alianza Atlántica. Los demócratas deben presionar a sus Gobiernos respectivos para que no dejen a los Gobiernos de Dinamarca y de Noruega enfrentarse solos con el egoísmo y la cobardía de los demás. Aun es tiempo de evitar el Pacto Atlántico, como instrumento de paz y de defensa de las libertades y de la democracia, se hunda en el deshonrar, que a tanto equivale, la entrada en él de la cruel y oprobiosa tiranía franquista.

RODOLFO LLOPIS

UNA PROFANACION EVITADA

(Viene de la primera pág.)

sólo era un fantasma nacido en el magín de Cervantes y, además, murió, vencido por los años, en su cama. Pero Federico García Lorca era un hombre de carne y hueso, y murió en plena juventud, sobre su tierra natal, agujereado a tiros... En la Guía Roja puede trazarse la ruta —la última— que siguió García Lorca desde que, a viva fuerza, fué sacado del domicilio de su amigo el poeta Rosales, en una calle de la capital, donde se había refugiado, hasta Viznar, donde le acorralaron «a balazos.»

El pobre Federico no murió como él ansaba morir: «Si muero, dejad el balcón abierto...»

Los mártires y la gloria artíficia

TRAS las obras completadas por Losada, en Buenos Aires, publicó otra colección de ellas: Aguilar, en Madrid. Dos poetas, Jorge Guillén y Vicente Aleixandre, la prologan y epilogan respectivamente. Ni en el prólogo ni en el epílogo se encontrará nada alusivo al sangriento martirio, por ser todavía tema vedado en España.

«Ha servido el martirio, como tantos otros, para hinchar desmesuradamente los méritos del mártir? Es decir, el asesinato del poeta, ¿ha valido para atribuirle calidades que antes se desconocían? Por las siguientes palabras que Guillermo de la Torre —otro poeta— pronunció en el Ateneo de Valladolid el 8 de abril de 1936 al presentar en aquella tribuna al mudo granadino: «Yo no he venido aquí sino a decir con la más tranquila y sencilla seguridad: Federico García Lorca, este gran amigo —que en seguida será el amigo de ustedes todos— es un gran poeta; en seguida lo será para todos ustedes. Porque, cuidado, que todos serán, que todos seremos suyos, ya cuanto rompa a granar. Olí a empiezo por comenzar. Olí a rendirse a su poesía es todo uno. Lorca se impone necesariamente con esa fuerza inmediata y simplicísima de la evidencia. Por eso, una predicción de este calibre, que en situaciones normales implicaría un gran riesgo y una gran arrogancia, esta vez no implica arrogancia ni riesgo alguno...»

«Como, por qué magia van a volver a identificarse el arte para pocos y el arte para muchos? Este es el gran secreto de Federico García Lorca. Su poesía, tradicional y novísima a un tiempo, y siempre de la mejor calidad, exige para su plenitud la recitación en público. (Otra tradición perdida). Y el público la entiende, y al público le gusta...»

«La lírica de Lorca se resuelve, sin perder su propio carácter de lirismo, en una épica y en una dramática; desarrolla sucesos y pasiones, apela a la narración y al diálogo, al cuento infantil y a la leyenda trágica, concilia la imagen con el argumento, y que inventa, y que espléndido en la materia, y qué atento, Dios mío, qué agudo y qué sutil, Dios mío, qué vigor, y que alienta Candor y vigor, y que sutileza increíble en el capricho imaginativo y en lo delicado; y sobre todo la alegría; alegría poética y alegría humanísima de alegre arroyo transparente. ¡Universal y andaluz, niño y pueblo! Nada falta: esta poesía es poesía siendo pintura, y música y arquitectura...»

«La memoria de Lorca es el más rico tesoro de la canción popular andaluza. El ha recogido muchas, letra y canto, directamente. En esta dirección, su arte corre paralelo al de su gran amigo y maestro Falla. Por algo el sentido del ritmo en este poeta alcanza una variedad, una finura prodigiosas...»

Las encendidas loas de Guillermo de la Torre, diez años antes del crimen, revelan que éste no contribuyó artificialmente a engrandecer los méritos del mártir.

Enterradores y desenterradores

Indalecio PRIETO

LOS enterradores que acudieron en el barriero de Viznar, han estado a punto de actuar también de desenterradores.

Don Federico García, considerando que en España no existía seguridad para él y los suyos —sobre todos ellos, traicionado en temor, pesaba el recuerdo del doble y espantoso sufragio familiar sufrido en Granada—, emigró a Norteamérica, con esposa e hijos, apenas triunfante el francofalangismo. Y, más abrumado por la pena por los años, murió en Nueva York poco después de aquella catástrofe escena que tuvo comigo, en la cual permaneció mudo por no poder darle esperanzas respecto a la justicia que exigía.

Su viuda, doña Victoria Lorca, y sus hijas Concha, viuda de Montesinos, e Isabel regresaron a España bajo el amparo de la bandera norteamericana, cuya nacionalidad adquirieron durante larga estancia en territorio yanqui. Creyeron concluido su triste calvario, pero se equivocaron. El año 1956, con motivo de la agitación estudiantil en Ma-

Conversando con «conspiradores»

(Viene de la primera pág.)

llevaban placa española. De un modo o de otro, siempre era posible hallar un «agente» que pudiese pasar la frontera.

Todo esto ocurre en medio de una situación en la que campeaba la penuria de patata, cuando la inflación creciente reducía el salario real a pesar del aumento de cuarenta por ciento consentido por Franco en 1956 (cuando se le había aconsejado que «ganase la calle» con toda urgencia), cuando los precios de la vida subían y cuando las plazas de toros se veían a mitad de viaje porque los trabajadores no podían comprar localidades de sol.

Los fraudes eran posibles porque con un viejo juego de «pase-pase», bien conocido por los hombres de negocios españoles. El exportador español subvaluaba sus exportaciones y, de acuerdo con el comprador extranjero o aumentando simplemente su mercancía una vez llegada a buen puerto, encajaba la diferencia en dólares. Inversamente, el importador español sobrevaluaba sus importaciones y encajaba la diferencia bajo forma de crédito, tal vez en la Banca suiza. Estas maniobras ayudaban, entre otros cosas, a mantener el impuesto sobre la renta a una «tasa razonable», mas no podrían tener éxito si los Anunciaros del Gobierno no recibiesen su participación.

Y hoy aquí la España de 1959, una tierra donde un protestante inspira más temores y horror que el Kominform, el Kremlin y el Politburó. He aquí la España de 1959, la España de ese liberal que me declaraba lo que podía yo publicar todo lo que él me había dicho, pero que en nombre del Altísimo, callaba el hecho de que sus tres hijos no estaban bautizados. He aquí la España de 1959, esta tierra donde la cerrada intimidad de la vida de familia es cosa de primera importancia; donde la familia misma es un refugio a toda prueba. (Y según Ortega y Gasset, cuanto más evolucionado sea un país, menos importancia tiene en él la familia). Allí brilla el poder del generalísimo Francisco Franco, sobre el valor estratégico de una tierra ocupada por las bases militares de los Estados Unidos.

España está en un callejón sin salida, el pueblo español está en un callejón sin salida y nosotros mismos estamos en otro callejón sin salida. Nuestros militares no pueden vivir del ICBM solamente; tienen necesidad de bases; hemos de tener una base en Cádiz para nuestros submarinos atómicos. Franco controla el país y no lo alquila sino según su propia conveniencia. Por lo pronto, nosotros debemos destruir a Franco, así como los ingleses deben destruir a Salazar.

La conspiración contra nuestro Partido

(Viene de la primera pág.)

¡El más elemental sentido político, el más elemental sentido de dignidad obliga a un socialista en estos momentos a reforzar su unidad con el Partido, a rechazar la tesis del enemigo y a desenmascar al [Lorca, que, fatalmente, se manuestran, más convenientemente, la necesidad de que rompan los puentes con sus dirigentes y con el exilio, con el argumento de que ellos son otros cosas, son precisamente quienes actúan más monóticamente en función de un mandato exterior, que no es ni siquiera español, como el nuestro, sino extranjero; son los representantes de unas consignas que, con todos los camuflajes que se quiera, proceden siempre en último término de Moscú, vía Praga y París: los stalinistas.]

«Por qué tanto papapanías sin nervio ni hombría para contestarles que se merecen consideración sincera y natural el escándalo de ellos ante el entrañable puente democrático y españolismo que nosotros han trabajado sobre el Pirineo, y no se escandaliza, sin embargo, de la subordinación humillante y automática con la que sus compañeros stalinistas de Universidad o de fábrica obedecen sin rechistar a las más absurdas consignas dadas en Moscú, que llegan al refrenamiento y al sadismo de hacerles aprobar con entusiasmo las censuras, las represiones, las doctrinas totalitarias de otros países que más se parecen a las que, con esfuerzos y sacrificios, están combatiendo —o creyendo combatir— en España?»

«Se trata de romper todos los puentes democráticos interior-exilio para reforzar sólo uno, el Madrid-Mos-

Yo quisiera, sin embargo, sugerir a nuestro Gobierno que conserve una salida, un margen, para el honor. He hablado del derecho de los españoles de no aplaudir. El doctor Milton Eisenhower informaba con respecto a la América latina que los norteamericanos deberían tener un «abrazo» para los líderes demócratas y sólo un cortés «apretón de manos» para los dictadores.» Puesto que el Secretario de Estado Dulles hizo un viaje de urgencia a Madrid hace dos años, a fin de tener una entrevista con Franco (datando su primera visita de noviembre de 1955), se podría creer que la política del apretón de manos cortés está en el orden del día.

«El hecho de que Franco sea un aliado no debe justificar nuestro silencio cuando millares de presos políticos se pudren en las cárceles franquistas. Las violaciones de los Derechos del Hombre, tales como se perpetran en Hungría y tales como las hemos condenado con razón en las Naciones Unidas, ¡son menos condenables porque se hacen en España? Hemos reclamado el derrocamiento de Franco en 1945, en 1946, y hasta en 1951, sin el menor resultado. ¿Es, no obstante, una razón para aceptar la permanencia de Franco?»

«Podría resultar que tuviésemos que aceptar a Franco como tenemos que aceptar a Kruschev; pero al menos, y como Gobierno, podemos juzgar el totalitarismo practicado por Franco. (Tenemos o no resultado. Podemos así probar al pueblo español que nuestro apretón de manos cortés no debe prestarse a equívocos; que no se trata de ninguna manera, de un «abrazo», y que la política militar adoptada para contrarrestar la política totalitaria de Moscú no es una garantía de inmunidad para la dominación falangista de Madrid.)

Norteamérica está comprometida por su alianza económica y militar con la dictadura franquista como la Gran Bretaña lo está por sus alianzas y sus tratados con la dictadura de Salazar. El pueblo español no quiere a Franco y es innegable que son nuestros dólares los que mantienen a éste en el Poder. Esta alianza con Franco —está justificada por las exigencias de nuestra defensa militar? El Senado norteamericano empujando un estudio atento y minucioso de nuestra política exterior. Sería muy importante que esa encuesta comience por una revisión seria y «moral» de nuestras relaciones con Franco, de nuestras relaciones en el pasado, en el presente y en el porvenir.»

(De la revista «Forum», que edita la Universidad de Columbia, de Nueva York.)

«Se trata también de admitir todas las «reconciliaciones», más turbias y confusorias, incluyendo la reconciliación totalitarismo-democracia, todas, sin excepción, salvo una, el abrazo entre el pueblo español que quedó prisionero y oprimido dentro y el exilio democrático arrancado a la patria, en cuyas banderas, organizaciones e ideales —peese a todas las imperfecciones y miserias de la derrota— están todos los valores humanos, todo el contenido político, todas las victorias populares de ochenta años de lucha obrera y revolucionaria?»

Pues si se trata de eso —y a mí no me cabe la menor duda de ello—, que se lleven a los miserables y a los necios, pero que no cuenten con nosotros. Porque sabemos que haceré tanta rosa de toda la tradición democrática, obrera y sindical española —buena, mala y regular— con el espejismo irreal de empujarlo todo desde cero en el interior —es decir en el páramo— olvidando el pasado y traicionando la justicia y el honor debido a quienes lucharon defendiendo al pueblo, es el modo más estúpido y cobarde de preparar la cama a una nueva dictadura: fascista o stalinista.

Miguel SANCHEZ-MAZAS

Letras de luto

En Guardahortuna (Granada), y tras larga y penosa enfermedad, falleció días pasados Adolfin Milán, hermano de nuestro compañero Juan Milán Leiva, afiliado a la Sección UGT de Marsella.

Tanto al amigo Milán como a sus familiares residentes en Avilés todos los puentes democráticos interior-exilio para reforzar sólo uno, el Madrid-Mos-

CELEBRÓ junta general ordinaria la Sección del Partido.

Después que fueron aprobadas las cuentas del primer trimestre de 1959, se dio lectura a correspondencia departamental a las circulares y 8 de la Comisión Ejecutiva. Fué examinado detenidamente cuando concierne a la próxima elección de nuevo Comité Director, tomando las disposiciones pertinentes. — 2.

CELEBRÓ junta general ordinaria de los socios del Partido.

Después que fueron aprobadas las cuentas del primer trimestre de 1959, se dio lectura a correspondencia departamental a las circulares y 8 de la Comisión Ejecutiva. Fué examinado detenidamente cuando concierne a la próxima elección de nuevo Comité Director, tomando las disposiciones pertinentes. — 2.

ENVÍAD VUESTRO DONATIVO A "EL SOCIALISTA"

De España

Un discurso pesimista

El presidente del Banco Guipuzcoano, don José María Aguirre, en el discurso que pronunció ante la junta de accionistas, no pecó de opológico en relación con la coyuntura económica que el régimen franquista le depara a nuestro país. De él son las siguientes afirmaciones:

«... Aunque nos admitieran, no podríamos entrar de momento en el Mercado Común.»

«En resumen, no puede pensarse en la integración de España en el Mercado Común Europeo, ni siquiera en que forme parte de una Zona de Libre Comercio.»

Hablando del plan oficial de inversiones, acusa a la economía española de:

1. Derrochar sus fuerzas productivas;
2. Supervivencias de empresas redundantes;
3. Mala utilización de los equipos de producción;
4. Dobles inversiones para los mismos fines;
5. Falta de capital porque el español no ahorra y el Fisco lo estimula muy poco.

Aboga, sin embargo, por la entrada de España en la OEEC.

«Creo que este será un año de estancamiento, un año en el que se producirá, probablemente, un poco más que en el anterior; pero un año en que empezarán a producirse hondas dificultades en cuanto a vender, vendáse lo que se venda.»

«... Creo que en el año caí desaparecerá la idea de inflación, si es que se mantiene la política de no subir los salarios.»

Sostiene la necesidad de obtener ayuda exterior en capitales, ya que «... si confiamos exclusivamente en nuestra balanza de pagos, nos haría falta mucho tiempo para ir acumulando un excedente de divisas.»

Los juicios del señor Aguirre sobre la economía española y los vaticinios acerca de los resultados para el año en curso no pueden ser más sombríos, pues hay que sumarles la prudencia con que debe manifestarse todo hombre de negocios y la extrema prudencia que cabe suponer en todo español cuando habla públicamente si desea evitar la cárcel o la multa.

Respecto a la integración de la economía española en las Comunidades europeas, el juicio del presidente del Banco Guipuzcoano reitera la situación de nuestro país, donde predomina la oposición, donde cada uno habla de la feria como le va en ella; es decir, según que su industria esté o no esté en condiciones de competir con la industria europea.

Al mencionar los males que aquejan a España en el terreno económico, el señor Aguirre no los mencionó todos o la referencia de la prensa los esbozó por indicación de la censura o por ahorro de espacio. Fallan:

1. Los góletes, los estrangulamientos o desequilibrios entre la oferta y la demanda en diversos sectores de la vida industrial;
2. El desequilibrio entre el desarrollo de la producción agrícola y la industrial;
3. La disparidad entre lo que se produce o se importa para el consumo y la cantidad de las necesidades nacionales; fuente, la más importante, de la inflación, del proceso alcista de los precios;
4. La morosidad del mercado nacional, fuera de los artículos de primera necesidad, a causa de la constante disminución del poder de compra de obreros y empleados, así como de las partes marginales de la clase media;
5. El miedo del ahorro como consecuencia de la inestabilidad política y de las vacilaciones del Poder público en materia de economía, finanzas, comercio, cambios;
6. Las carencias, por un lado, y los excesos, por otro, de la presión fiscal;
7. La carencia de un régimen político nacido de la voluntad nacional, responsable ante ella, que ofrezca al inversor extranjero la solvencia y la estabilidad de que carece el régimen franquista;

Poi José BARREIRO

luntad nacional, responsable ante ella, que ofrezca al inversor extranjero la solvencia y la estabilidad de que carece el régimen franquista;

8. Por último y como compendio de todos los fallos del sistema económico franquista, carencia de una proyección económica coherente, inspirada en la previa elaboración del presupuesto nacional de necesidades y recursos del país. Sólo con una planificación inteligentemente hecha podría España modernizar su industria, agricultura y servicios a la medida de una nación que tarde o temprano ha de integrarse en la Europa que no se resigna a pervivir fraccionada y malgastando sus energías y sus recursos entre dos bloques de fuerzas hostiles, Rusia y los Estados Unidos; hostiles por causas que las cuales Europa occidental no puede ser indiferente.

El señor Aguirre, coincidiendo con recientes declaraciones del Caudillo, o éste coincidiendo con el capitalismo español (que es más exacto), no cree conveniente para España otra aventura euro-peista que la de la incorporación a la OEEC. Los medios internacionales, en los que predomina el criterio de que nuestro país no tiene nada que hacer, por su naturaleza, en la OTAN, ni se halla en condiciones económicas de acceder al Mercado Común y a la OEEC, también coinciden con el Caudillo, con el señor Aguirre y otros muchos españoles en la convicción para España de ingresar, con plenitud de derechos y deberes, en la Organización Europea de Cooperación Económica.

Los españoles conceden a este paso virtudes milagrosas. No desconfiamos que con ello se facilitaría el comercio exterior de España. No descartamos que las obligaciones inherentes a tal ingreso harían más reales la peseta y las transacciones comerciales. El impacto que con ello sufra la economía española se transformará en un estimulante que no le sobra. Pero, en fin de cuentas, el comercio exterior de un país está determinado por su capacidad de exportación competitiva; por su capacidad de nivelación valorativa entre lo que importa y lo que exporta, como mínimo. El ideal consiste en que el valor de lo exportado sea superior a lo importado, en que la balanza de pagos sea positiva, se salde con superávit. Y la gestión ha de hacerse sin constreñir la población a una austeridad insostenible e inhumana, porque caería casi exclusivamente sobre la clase trabajadora y la clase media marginal.

¿Puede la economía española, en la hora presente, alcanzar una clase de comercio exterior que le permita la parificación valorativa? El mismo señor Aguirre nos dice la respuesta: «... si confiamos exclusivamente en nuestra balanza de pagos, nos haría falta mucho tiempo para ir acumulando un excedente de divisas.» El extracto del informe de la delegación de la OEEC que visitó España y estudió su economía, reitera la resabida situación consistente en que nuestro país, a fines del pasado año, carecía de reservas en divisas oro, aparte de la intocable y pequeña reserva del Banco de España. Luego el país no tendrá remedio con el acceso a la OEEC. Será un paliativo, pero no una curación definitiva.

Los vaticinios para el presente año son pesimistas. No solo por lo ya transcrito del discurso del presidente del Banco Guipuzcoano, sino porque otros críticos económicos también lo barrrantan. Porque el sistema productivo español es viejo e incoherente. Porque todo anda mangá por hombre. Porque necesita una profunda reforma y la Cruzada nos ha probado hasta la saciedad que es incapaz de hacerla.

Los paliativos en boca son la entrada en la OEEC, la ayuda exterior y el bloque de sueldos y salarios. Por lo que concierne a la Comunidad

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

La C. I. O. S. L. se dirige a los participantes en la Conferencia de Ginebra

Si bien, como es natural, ignoramos en qué quedará en definitiva la muy importante reunión internacional que se está celebrando en Ginebra, bueno será que quede al menos para la historia la toma de posición que al respecto ha hecho la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

Hermann Patteet, representante permanente de la CIOSL en Ginebra, ha entregado una declaración de J. H. Oldenbroek, secretario general de dicha entidad, a los ministros de Asuntos Exteriores que toman parte en la Conferencia. Dice este mensaje, principalmente:

«La ciudad en la que la Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores se celebra, ha sido sede, en estos meses últimos, de la Conferencia sobre la cesación de las experiencias de armas nucleares. Desde hace años los Sindicatos libres del mundo desean que se concluya un acuerdo, basado sobre un sistema de control eficaz, para la interrupción de esas experiencias. Si bien las dos Conferencias de Ginebra son técnicamente independientes, la una de la otra, unos acuerdos sobre estas dos cuestiones aportarían al mundo la esperanza de quedar liberado de la terrible

amenaza de una guerra atómica.

«La Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores es una Conferencia preparatoria, pero todo acuerdo de principio eventualmente concertado reafirmaría las esperanzas en cuanto a una fructuosa Conferencia de cumbre. Todo acuerdo concluido por la Conferencia sobre la interrupción de los ensayos de armas nucleares, fortalecería igualmente la esperanza de dar una recuperación de vida a la Comisión del Desarme de las Naciones Unidas, abriendo así el camino al desarme universal, el cual ha sido, desde su constitución, uno de los anhelos más fervientes de la CIOSL.»

«Los 55 millones de trabajadores de 97 países y territorios que se han agrupado en el seno de la CIOSL, se sienten conscientemente unidos con todos los pueblos del mundo en su profundo deseo de un desarme universal y de una paz duradera. Y no son menos conscientes de que si esta esperanza fuese satisfecha, los beneficios aportados por la paz acelerarían el ritmo del progreso económico y social en el mundo entero y particularmente en los países cuya economía está insuficientemente desarrollada.» — J. H. OLDENBROEK.»

Muerte del presidente de la Confederación sindical austriaca

En la tarde del miércoles 13 de mayo falleció repentinamente en Viena uno de los compañeros más destacados del movimiento obrero y socialista de Austria: Johann Boehm, presidente de la Confederación nacional de Sindicatos, y primer vicepresidente del Consejo nacional austriaco en la anterior legislatura.

Habia nacido el 26 de enero de 1886, en Stoegersbach (provincia de Baja Austria). Era

actualmente uno de los más veteranos compañeros que seguía en plena actividad en los campos sindical y político. Entró en el movimiento obrero organizado en 1903. Fue elegido concejal de Viena en 1926 y diputado nacional en 1930. Estuvo encarcelado varias veces durante la guerra. Presidente de los asegurados sociales de Austria en 1947, fue elegido presidente de la Confederación nacional de Sindicatos en 1958.

En busca de la paz retardada

Por Luis Araquistáin

MAS de mil corresponsales de prensa han venido del mundo entero para informar a sus periódicos de los entresijos y peripecias en que se desenvuelve desde el 11 de mayo la Conferencia de ministros de Negocios Extranjeros en esta ciudad de Ginebra. Mientras nuestros colegas echan los botes corriendo tras los dichos ministros y escuchando sus gestos, palabras, comidas, entrevistas notorias o secretas, sesiones públicas o a puerta cerrada, y las declaraciones en la Casa de la Prensa de sus segundos o terceros de a bordo, no será superfluo que nosotros recapitemos algo que la mayoría de la gente parece ignorar o haber olvidado: el propósito de este nuevo conclave diplomático.

¿Qué objeto tiene esta reunión? Esencialmente averiguar si ya es posible que los vencedores de 1945, Estados Unidos de América, Rusia, Inglaterra y Francia, firmen la paz con el país vencido, Alemania. No es normal en la historia que a los catorce años de concluida una guerra no se haya firmado un tratado de paz entre los beligerantes. Hay casos en que la guerra termina sin ningún tratado, como terminaron las guerras de independencia de los países hispanoamericanos. En tales casos el reconocimiento de la independencia suple al tratado de paz, aunque a veces también eso cuesta algún trabajo: España reconoció a Chile hasta 1841, a Venezuela hasta 1846 y a Nicaragua hasta 1850.

En ocasiones el tratado de paz es muy laborioso, como lo fué el de Westfalia, que puso término a la guerra de los Treinta Años. Las primeras conversaciones empezaron en 1634, las negociaciones preliminares en 1645 y el tratado de paz se firmó en 1648. La situación del mundo entonces no dejaba de tener alguna semejanza con la de ahora. En Westfalia hubo mucho tira y afloja por el botín territorial, como lo hay siempre en la liquidación de todas las grandes guerras. Pero la paz de Westfalia trajo para Europa un hecho nuevo de gran trascendencia: la concordia de los Estados católicos y los protestantes, después de más de un siglo de sangrienta discordia, y el reconocimiento de que era necesario un principio de equilibrio y convivencia pacífica entre las naciones, que excluía el sueño de una monarquía universal dominando al resto del mundo.

Algo de eso se busca ahora también paralelamente a la paz con Alemania: la reconciliación y coexistencia civil entre el sistema soviético y el sistema occidental. La revolución rusa es el cisma económico del siglo XX, como la revolución protestante fué el cisma religioso en los siglos XVI y XVII, y la revolución francesa de 1789 el cisma político en los siglos XVIII y XIX. Durante mucho tiempo se creyó que las dos Europas en que la Reforma y la Revolución habían dividido este Continente eran irreconciliables. Pero nada hay irreconciliable en historia. El antagonismo que el progreso, la esclerosis o la degeneración de unos Estados provoca en los otros, lo resuelve la historia misma.

No creo que el cisma ruso sea una excepción. Hasta ahora han fracasado todos los intentos de unificar el mundo por la fuerza: fracasó la ambición de unidad religiosa de Carlos V y de unidad política de Napoleón y de Hitler. Fracasará también la ambición de unidad económica que Rusia aspira a imponer al mundo. Después de todo no es ninguna novedad históricamente inevitable, como se pretende, el industrialismo de Estado, llamado comunismo, que está ensayando ese país por medio de la dictadura. Ya lo practicaron los faraones en Egipto tres mil años antes de Cristo y los Incas en el Perú antes de que llegaran los españoles. Fué un progreso en comparación con el Estado anterior a esos imperios; pero hoy no es más que un experimento tardío en comparación con el Estado moderno de Occidente: un recurso de imperio arcaico para liquidar un retraso de siglos y ponerse al día y al nivel de los países occidentales más adelantados.

El arcaísmo de la Rusia soviética no se revela, sólo en su sistema económico-político, tal vez necesario para ella y para otros países de análogo nivel industrial. Se manifiesta tam-

Ecos de España

La danza macabra

- II -

grandiosa naturaleza ofrece a los héroes y mártires de la «cruzada» el cuadro digno a su reposo. Y... «He aquí el Valle de los muertos» —dijo Franco al general Moscardó mostrándole el panorama—. Acaso el mismo en que las hordas del general Mola mor-

manos. Está ocupada hoy por la basílica. Un templo más amplio y pretencioso que la iglesia de San Pedro, en Roma. Una galería de 300 metros conduce hasta la entrada. Altura general del templo —cripta: diez metros. Altura del crucero, 262 metros. La bóveda —sobre el altar— está revestida con un mosaico policromo de seis millones de piezas. Representan el Juicio Final. Como en los tiempos de Sixto IV, Miguel Ángel y la Capilla Sixtina. Detrás de los altares —no son pocos— se perciben, en perspectiva, muchos pequeños cofres de madera. Contienen —de momento— los restos de seis mil falangistas, presididos por los huesos del «Ausente». Fueron conducidos en hombros desde El Escorial. Y bien que sudaron los hombros. Tenían que relevarse cada diez minutos. Cómo pesa hoy el régimen hasta en el espinazo del falangismo. Debe ser muy penoso el trabajo de los desenterradores. ¡Y hay tantos muertos en España!... La capacidad prevista por el providencial Caudillo es para trescientos mil despojos. La cuarta parte de los que él mató —1.200.000— en complicidad con la Divina Providencia. «Sin distinción de campos —había dicho el sátrapas— por españoles y católicos». Quedaron excluidos los moros, los mercenarios extranjeros, los alemanes, los italianos, los portugueses... Y los de «nuestro campo» que se negaron a figurar en la danza macabra de la inauguración. Le fallaron los cálculos —como siempre— y la cueva de Cuelgamuros está casi vacía. Pero sigamos con la...

Por A. Guerra Rivera

dieron el polvo de la derrota, ante la Resistencia del Madrid heroico. El texto del «decreto» como veis— parece más bien un sueño lírico-macabro del poeta Pemán. Pero eran entonces muy pocos, todavía muy pocos los «caídos» en la guerra para llenar la cueva del fantástico proyecto. Hacían falta más, muchos más. Y entonces, con carácter de exterminación, comenzó...

LA DANZA DE LA REPRESION

La más amplia, más cruel y sanguinaria que haya sufrido el patriotismo del pueblo español. Medio millón de encarcelados. Hasta las escuelas y conventos fueron sumariados. Cientos de procesos sumarísimos y monstruosos por «rebelión militar». Miles de condenados a muerte. Centenares de «sacas» nocturnas para fusilar. Centenares de «píquetes de ejecución». Miles de ajusticiados inocentes e irresponsables de la sedición franquista. Incalculable el número de torturados, enfermos, inválidos y mutilados «rojos». Incalculable el número de viudas y de huérfanos. Y la represión persiste. Aún hoy en las cárceles muchos presos políticos y sesenta mil condenados a la «libertad vigilada». Es decir, recluidos en la gran prisión franquista que todavía hoy es nuestra España. Ni los romanos ni los vándalos llegaron a tanto. Y además se identificaron con el pueblo español, culturizándolo, y los vándalos civilizándose. La España de Franco —barbarizándose— ha retrocedido a los tiempos del medioevo.

VEINTE AÑOS DESPUES

1.º de abril de 1959. Una larga caravana de coches oficiales, venida de Madrid, volcó en el Valle de los muertos veinte mil personas, personas y personalillos. Pocos eran para una población de treinta millones de habitantes. Pero allí estaban, muy ostentadamente, la espuma del régimen y los residuos del falangismo. Eso de la «espuma» me recuerda el título de una obra de Palacio Valdés, magnífica descripción —novelada— de la alta sociedad española. Como sería ella —la alta sociedad— que al protagonista —Antonio Salabert— le decían: ¡A ese...! Utilizando sólo, las iniciales (A.S.) de su nombre. El caso es que los excursionistas necrófilos de la «cruzada» presididos por su «caudillo» y las más altas dignidades tocadas, militares y civiles del «problema español», se congregaron ante una cruz gigantesca que se yergue sobre la montaña, dominando el valle. La he visto en unas ampliaciones fotográficas. He leído las descripciones. 153 metros de altura. La más alta del mundo. Es de piedra. Piedra arrancada de las entrañas graníticas del Guadarrama. Pesa 181.720 toneladas. Ocho años de trabajos forzados y arrancados también de las entrañas de los presos políticos. Privilegio concedido al patriotismo de nuestros hermanos presos por la «Nuestra Señora de la Merced». El gran negocio de los jesuitas. La cruz es hueca. Tiene ascensores que conducen a las galerías de los brazos, cuya longitud es de cuarenta y seis metros. Desde allí puede admirarse el espléndido Valle de los Caidos y de los que aún puedan caer. En la base ostenta cuatro estatuas de 25 metros. Los cuatro evangelistas. Y otras cuatro, menos grandes, simbolizando las virtudes cardinales. Las virtudes —aunque sean cardinales— son siempre más pequeñas y... simbolizantes nada más. Pero esa cruz es sólo el campanario.

ESPERANZA

La ingenuidad española y la opinión internacional esperaban otra cosa: la «comunidad de los muertos» como llamamiento a la comunidad de los vivos. Un llamamiento a la unidad nacional, a la concordia, a la pacificación de los espíritus. Esperaban una nueva era de resurgimiento de progreso económico, de bienestar, y de justicia social. Abrigaban la esperanza de que en esa cueva se enterrasen para siempre los rencores y recuerdos de la guerra y de la represión. Pero no fué así. Los actos de Cuelgamuros se redujeron al aniversario de la «victoria» y al aniversario del Caudillo de la «cruzada» y del falangismo. Un monstruoso acto político de propaganda fanfarrona. Con él se ahondó más profundamente que nunca el foso sangriento de la discordia fratricida española. Lo dijo Franco: «Hoy más que nunca es preciso velar, porque el comunismo nos acecha.» El comunismo, para Franco, es el pueblo español. Luego habló de los muertos. De los suyos. De los «nacionales». A los otros... ¡que los parta un rayo! Y los supervivientes de «los otros»... ¡que se chincien!

LA CUEVA

Debajo está la excavación descomunal. El vacío que dejaron las entrañas graníticas del Guadarrama. Las que —forzados— arrancaron los vencidos, los condenados. Nuestros hermanos los presos políticos, convertidos en topos humanos.



Ginebra, mayo de 1959.

Toulouse

«Día de la Federación»

Para celebrar el «Día de la Federación 1959», las Juventudes Socialistas de Toulouse han organizado un acto, en nuestro domicilio social, 69, rue du Taur, el sábado día 23 de mayo a las nueve de la noche, en el que intervendrá el compañero

José Martínez Gobo
Miembro del Consejo General de la Federación de Juventudes Socialistas.

Lo presidirá el compañero Salvador Martínez Dasi

Concluido el mismo, se celebrará un baile. Quedan cordialmente invitados todos los compañeros y amigos.